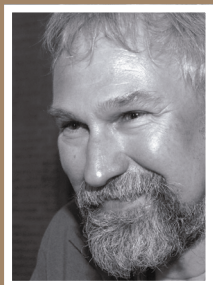


El campo no es un vertedero

Texto y fotos:



Jan van der Made



Imágenes de vertidos tomadas por Jan van der Made durante sus paseos por el campo



¿Quién no disfruta de un paseo por un área natural? Para casi todos supone una recarga de energía y una actividad muy placentera. Lamentablemente, en España es habitual encontrar basuras en cualquier paseo aunque sea corto. En el caso de los vertidos, la magnitud de la basura abandonada es mayor y en estas líneas Jan van der Made detalla la situación del sureste de Madrid y reflexiona sobre ¿qué medidas se pueden tomar para evitar este deterioro?

En los fines de semana hago excursiones en bicicleta por los alrededores de Madrid. Los paisajes son bonitos y variados. Hay zonas donde afloran rocas duras cristalinas o metamórficas y zonas con sedimentos, como arcillas, limos, calizas, arenas y gravas, depositados en capas horizontales. La forma del relieve es distinta y la vegetación también. Disfruto mucho estos paisajes, pero hay una cosa que echa por tierra mi regocijo: la basura y los escombros que encuentro. Lo más llamativo para mí son los váteres, bueno, después de las cajas fuertes, pero de esas hay pocas. Peor serán los vertidos de amianto o productos químicos, que también hay, pero son menos llamativos.

Se puede encontrar váteres aislados o acompañados de los escombros de una reforma que incluye ladrillos, azulejos, algún bidet y lavabo. A veces se percibe un cierto sentido del humor y las personas responsables de un vertido de escombros han puesto el váter en la cima del montículo, como coronando su obra. También se pueden encontrar váteres en las concentraciones mayores

de vertidos de todo tipo: basura común, muebles, colchones, neumáticos, los papeles de una empresa, el listado es infinito. Existen zonas extensas de vertederos ilegales de miles de metros cuadrados. En varios de ellos he localizado hasta más de veinte váteres. También podía haber contado el número de neumáticos, colchones o sofás, que son también elementos habituales, pero a mí, lo que más me llama la atención son eso, los váteres.

Las grandes concentraciones de vertidos suelen estar a cierta distancia de carreteras frecuentadas o son poco visibles. A algunos se accede por pistas no asfaltadas, otros se ubican en terrenos de empresas abandonados, terrenos planificados para un futuro desarrollo, como polígonos industriales, que nunca se terminó, o en carreteras cortadas y en desuso.

Un ejemplo: Los Salobrales

Detecté este vertedero ilegal en marzo del 2016. El vertedero se encuentra al norte del polígono industrial Los Salobrales (Alcalá de Henares) y puede superar los 10.000 m² de super-

“En las concentraciones de vertidos se encuentra todo tipo de basura: muebles, colchones, neumáticos, los papeles de una empresa... el listado es infinito pero me llama especialmente la atención la presencia de váteres”



Un negocio montando váteres de segunda mano, ¿habrán salido de los vertederos aledaños?



Vertederos localizados en el entorno del polígono de Los Salobrales

ficie. En la imagen de Google Earth (ver imagen superior), se ve que el polígono tiene un patrón de calles rectangulares, que terminan en un camino, una extensión de la calle Rucio. Estas calles rectangulares no tienen edificación alguna y el terreno está vallado. Al otro lado de la calle Rucio se extiende el vertedero. En esta zona también existían calles asfaltadas, como se puede ver en una imagen anterior a 2016 del Street View de Google Earth porque se aprecia menor desarrollo de árboles y arbustos, y porque el asfalto todavía no estaba deteriorado y cubierto. Esta zona

tenía calles e igualmente no ha llegado a tener edificación, pero no está vallado y por eso tiene vertidos.

No suele haber mucho tráfico por esta parte de la calle Rucio, que termina en una casa en ruinas ocupada por una persona que no tiene mejor hogar. Los pocos coches que pasan, quedan aparcados un rato en un descampado con otros vertidos un poco más lejos. Por si quedan dudas sobre la actividad hay una pintada en un sofá blanco: 'putas 25€' y lo confirman también los preservativos tirados en el suelo. Es un sitio

“Aunque muchas de las grandes concentraciones de escombros han sido limpiadas en estos años, a finales del 2021 el sórdido vertedero de Los Salobrales seguía existiendo”

apartado, olvidado y se pueden tirar escombros sin ser molestado.

Aunque muchas de las grandes concentraciones de escombros han sido limpiadas en estos años, a finales del 2021 el sórdido vertedero de Los Salobrales seguía existiendo. Me planteé que había una oportunidad para observar cómo cambian estos sitios: si hay nuevos vertidos o no, si los váteres, que son de porcelana, darían muestras de su deterioro. Si fuera así sería posible saber cuáles serían los más antiguos y cómo ha crecido este vertedero ilegal. Pero resulta que no hay evidencia en ningún caso del deterioro. Los que estaban rotos seguían con las mismas fracturas, pero no habían empeorado. Parte de la basura ligera, como plásticos, había desaparecido, posiblemente llevados por el viento. Salvo en la zona pegada a la calle, no había nuevos vertidos. Curiosamente, la mitad de los váteres habían cambiado de orientación: estaban apoyados en el lado contrario o girados con respecto a un árbol o arbusto cercano, pero no estaban muy desplazados. Hay muchos conejos y pasa alguna vez un perro suelto, pero todo indica que, pese a



la suciedad de los objetos, los cambios de orientación los han realizado personas.

Para dar una idea de cómo son estos sitios, la figura de la página anterior que incluye fotos de algunos ejemplos, muestra las posiciones de 24 váteres, que demuestran bien la extensión del vertedero. Los váteres 1-9 marcan el trazado de una antigua calle asfaltada y su número indica probablemente el orden en que fueron abandonados. Los más recientes están cada vez más próximos a la calle Rucio. Los números 11 y 12 están al lado de otra antigua calle asfaltada. Antes de 2016, estas calles quedaron taponadas

por vertidos de muebles y ahora el asfalto está deteriorado y cubierto por vegetación, basura y tierra. Los números 14 y 15 están al lado de una pista, que se ha formado posteriormente. Los números 16 y 17 a poca distancia de la calle Rucio pueden ser de los últimos. Es un patrón común: calles en desuso que se van llenando hasta estar “llenos”.

Un poco más lejos hay otro descampado con más vertidos y los váteres 18-24. Es el sitio donde aparcan los que no quieren ser molestados. En ese lugar hay varias zonas con huesos de muchas ovejas. La zona más extensa tiene una longitud

de alrededor de 10 m con cientos de huesos de todas partes del esqueleto. La mayoría son hembras adultas, pero hay juveniles y algún cráneo de perro grande. En otra zona se ve que ha sido cavado un agujero rectangular en el que están los huesos y todavía en otra zona hay restos de saco por debajo de los huesos, lo que indica que han sido depositados en sacos y que inicialmente no se podía ver el contenido. Algunas furgonetas que pasan van al final de la calle Rucio, donde hay otros vertidos al lado de la casa en ruinas. La policía conoce los vertidos, monitoriza la zona, pero no puede hacer nada más. Los vertidos están en terrenos privados.

Existen muchos vertederos ilegales en carreteras en desuso o en terrenos de empresa y polígonos industriales abandonados o sin terminar. A veces son terrenos vallados, pero con la valla rota. Se suelen llenar desde un punto con poca visibilidad hacia la calle o carretera pública.

¿Qué hacer contra los vertidos ilegales?

Los vertidos ilegales son un problema generalizado y su limpieza puede ser costosa. Paracuellos de Jarama, donde vivo, tiene desde hace unos años un censo periódico de las escombreras y vertederos ilegales y ha contratado a una empresa para limpiarlos. La extensión de los más de veinte vertidos varía entre menos de diez y más de 500 metros cuadrados y el coste de la limpieza ronda los 20.000 euros. Dada la complejidad de la administración, la contratación ha sido complicada. Una vez otorgada la concesión por concurso público, ha habido que solucionar asun-



Aunque menos frecuentes, también llama la atención la presencia de cajas fuertes en los vertidos

“Es difícil ‘pillar’ una persona vertiendo ilegalmente en el momento y, si hay sospechas de alguien, la persona o empresa que ha originado los vertidos puede apoyarse en la presunción de inocencia”





Un váter abandonado junto a una pista de tierra en Aljavir (Madrid)

tos como la detección y documentación de productos químicos o peligrosos (como el amianto), su tratamiento y los permisos correspondientes. Hay documentos que se emiten en copias para todos los partidos implicados: el ayuntamiento, la autonomía, la empresa que recoge/transporta y la que trata los residuos. El ayuntamiento no tiene competencia para retirar los vertidos que

“Muchos vertederos ilegales están en carreteras en desuso o en terrenos de empresa y polígonos industriales abandonados o sin terminar. Se suelen llenar desde un punto con poca visibilidad hacia la calle o carretera pública”

están cerca del Jarama o en parcelas particulares y la competencia de las vías pecuarias corresponde a la Comunidad de Madrid. Esta complejidad dificulta la recogida y la hace más costosa.

Es difícil “pillar” una persona vertiendo ilegalmente en el acto. La persona o empresa que ha originado los vertidos puede apoyarse en la presunción de inocencia incluso cuando lo encontrado es la administración de una empresa con los nombres y sueldos de sus empleados o presupuestos para otras empresas. En este caso concreto juega también la protección de datos y, pese a haber sido denunciado, los documentos han seguido años en el lugar, hasta que el tiempo lo ha deteriorado por completo.

Limitar el acceso a zonas donde se puede verter sin ser observado ayudaría a que no se produjeran vertidos en este sitio, pero el efecto puede simplemente desplazarse a otro lugar. Posiblemente limpiar un vertido rápidamente elimina el ‘efecto llamada’, sin embargo no es tarea fácil. Si ocurre en un terreno privado, el responsable es el propietario. Si es una persona, es posible que no puede pagar el vallado o la limpieza de vertidos, o que no los detecte hasta que han crecido. Plantear ayudas para la limpieza por parte del ayuntamiento podría ser beneficioso. Mejor que limpiar, es evitar que se produzcan vertidos ilegales.

¿Por qué se producen los vertidos ilegales?

Puede haber varios motivos. Un posible motivo es que muchos “puntos limpios” solo abren durante la jornada laboral y no es raro ver un montón de basura en la puerta de un punto limpio cerrado. Ampliar el horario podría limitar los vertidos ilegales en el campo por este motivo.

“En el caso de reformas domésticas, sería aconsejable que el cliente que reforma su cuarto de baño o cocina pida que los escombros se lleven a un punto limpio y exigir pruebas de que esto ha ocurrido”

Sin contar con la seguridad social, con un sueldo de aproximadamente 1000 euros al mes para una semana laboral, una persona más trabajando los sábados y domingos costaría unos 400 euros al mes, 4.800 al año, lo que supone, para una población de 10.000 habitantes, un coste de medio euro por persona al año. Es un cálculo simplista pero sirve para demostrar que el coste no debería ser un problema.

Otro motivo es que hay quienes hacen reformas de casa “en negro” y no quieren que su actividad llame la atención. Una posible solución es permitir que la entrada de escombros al punto limpio sea anónima. Otra solución sería que el cliente que reforma su cuarto de baño o cocina pueda pedir que los escombros se lleven a un punto limpio y exigir pruebas de que esto ha ocurrido.

Seguramente hay más motivos porque se producen vertidos ilegales y hay más soluciones. Pero lo que hace falta es que la sociedad reconozca el problema y sea consciente de que el campo no es un basurero ■

